

Deutsche Einwanderer im Atlántico

Inmigrantes alemanes en el Atlántico

A mediados del siglo XIX, los alemanes decidieron emigrar hacia América del Sur y el Caribe por razones económicas y políticas. Pero en el caso específico de Colombia, su llegada se vio favorecida por un 'Tratado de Amistad, Comercio y Navegación' firmado en 1854 entre la República de la Nueva Granada –ese era el nombre nuestro país en ese entonces– y las ciudades germanas de Lubeck, Bremen y Hamburgo-. Esos alemanes entraron, sobre todo, por Barranquilla.

Gracias a ese acuerdo, promovido por la misma Alemania, Colombia fue uno de los países que más inmigrantes alemanes recibió. En ese marco, se fortalecieron los lazos comerciales con el viejo continente, a donde comenzaron a exportarse productos como la quina, el tabaco y café a finales de ese siglo XIX.

El contexto fue la misma dinámica que llevó a la construcción de una vía férrea para interconectar el puerto de la zona de Sabanilla con Barranquilla, obra encomendada a la firma alemana Hoenisberg, Wessel & Cía. Esta vía férrea, cuando entró al servicio a principios de la década del setenta del siglo XIX, fue el soporte de una actividad internacional que llegó a ser la más importante del país.

En esas tres últimas décadas de siglo, los alemanes pasaron a dominar el sistema empresarial local, se establecieron en sectores clave de la economía, y se convirtieron en los segundos más grandes contribuyentes de impuestos, superados solamente por los judíos.



Aeropuerto de la Sociedad Colombo-Alemana de Transportes Aéreos- SCADTA

Se constituyeron, por ejemplo, en motores para formalizar la navegación por el río Magdalena. Tres de ellos: Heinrich Lindemeyer, Adolfo Held y Arthur Ernst Theodor Stegmann crearon, en 1902, Hanseática, una de las primeras empresas de Vapores del siglo XX. Y varios años después (en 1918) Lindemeyer se asoció con empresarios colombianos y creó Vapores H. Lindemeyer & Co., para transportar personas y mercancías por el Río Magdalena. De hecho, Lindemeyer fue la primera persona en recibir la licencia como "Capitán de Río" en el país.

Desde un comienzo, la presencia alemana se expandió a otros sectores, como el educativo. Inicialmente, con el Colegio Caldas, fundado en 1872 por Julio Sederstrong; luego, en el Colegio Ribón creado en 1887 por el pedagogo alemán Karl Meisel, quien 15 años atrás había llegado al país como parte de una Comisión Pedagógica Alemana de asesores y se estableció en Barranquilla.

Y en 1912, se constituyó la Sociedad del Colegio Alemán, a instancias del Club Alemán. La idea inicial, era montar un kindergarten para descendientes alemanes, pero al año siguiente, se abrió fue un colegio a toda la comunidad en una casa del centro de Barranquilla. De hecho, el Colegio Alemán de Barranquilla es el más antiguo de su clase en el país.

Sobre el Club Alemán, que fue creado en 1904, es importante anotar que su antecedente es un Centro de Reunión conformado en 1885 por el cónsul austrohúngaro August Strunz. Desde su entrada en operación, el club se convirtió en el centro de recreación y cultura de los alemanes en Barranquilla.

Gracias a su apego por el río, los alemanes realizaron, en 1914, los estudios de regularización y canalización del Río Magdalena y la apertura de las Bocas de Ceniza. Lo hicieron a través de la sociedad contratista Julius Berger Tiefbau Aktiengesellschaft de Berlín.



Panorama de la ciudad de Barranquilla tomada por el fotógrafo alemán Erwin Heumann.

Otro hecho importante de impronta alemana es la constitución, el 5 de diciembre de 1919, de la Sociedad Colombo-Alemana de Transportes Aéreos (SCADTA), antecesora de Avianca y primera aerolínea comercial que operó en América del Sur. Tres de los ocho socios eran alemanes. El vuelo inaugural partió de Barranquilla el 8 de septiembre de 1920, con un hidroavión al mando del piloto alemán Fritz Hammer. Fue una aventura de seis días de peripecias, acuatizajes, fallas menores, imprevistas, y escalas en los pueblos ribereños del Magdalena, hasta llegar a Puerto Berrío (Antioquia). El reporte mecanografiado de Hammer a la empresa fabricante de las aeronaves -Junkers Flugzeug und Motorenwerke- se lee hoy como una amena y emocionante crónica.

Por otra parte, la mayoría de los fotógrafos de principio y mediados del siglo XX eran alemanes. Uno de los más prolíficos fue Erwin Heumann, quien ganó fama, entre los años 1928 y 1939, como fotógrafo de paisajes y de entornos urbanos. Un poco antes que él, estuvo Otto Flohr, quien, desde finales del siglo XIX, comenzó a emitir postales no sólo de Barranquilla, sino de casi todas las ciudades colombianas.

La piscina olímpica, uno de los escenarios construidos para los Terceros Juegos Nacionales de enero de 1935, fue construida por contratistas alemanes a partir de los planos utilizados para las piscinas de las Olimpiadas de Berlín 1936.

El ímpetu alemán en Barranquilla se frenó un poco a raíz de La Segunda Guerra Mundial, que los alemanes perdieron. Eso afectó a Barranquilla, pero los alemanes regresarían ya avanzado el siglo XX, a partir de empresas como la Unión Industrial, el Banco Alemán Antioqueño, Almacenes Helda, Breuer & Moeller, Bayer, y otras.

En todo caso, la impronta alemana llegó a ser tan profunda, que hoy se tienen como barranquilleros varios apellidos alemanes: el ya nombrado Meisel, Oeding, Breiler, Fleisch, Koepke, Lindemeyer, Meyer, Schnurbusch, Heinz, y Bellingrodt. Este último, el de Helmut, el primer medallista olímpico de nuestro país (1972).

De Austria, nación con la que Alemania comparte lengua e historia, también llegaron algunos inmigrantes que dejaron huella. Está el ya mencionado August Strunz, quien 12 años antes de promover el Centro de Reunión que dio origen al Club Alemán, gerenció el Banco de Barranquilla, entidad promovida no solo por alemanes, sino por inversionistas judíos, franceses y venezolanos.

Y en 1938, el austríaco Emil Loewy montó una fábrica de globos que con el tiempo se convirtió en la muy prestigiosa Sempertex, empresa que, desde Barranquilla, es una de las líderes en el mundo en la fabricación de globos de látex para decoración y entretenimiento.